

Novedades en la Contabilidad Nacional Trimestral (CNTR)

A finales del pasado mes de agosto el Instituto Nacional de Estadística publicó la contabilidad nacional del segundo trimestre de 2007 y, como es habitual, revisó las cifras de los trimestres anteriores. En esta ocasión, sin embargo, y sin ninguna advertencia u observación al respecto, dicha revisión tuvo un mayor alcance que en otras ocasiones, pues afectó a la mayoría de las series, tanto brutas como corregidas de estacionalidad y calendario (series corregidas en adelante), desde 1995, primer año del que de momento se dispone de cifras homogéneas conforme a la nueva base 2000. Las nuevas cifras no suponen, en todo caso, cambios en los datos agregados anuales de los años cuya estimación ya era definitiva, sino una desagregación trimestral de la contabilidad anual diferente (téngase en cuenta que la contabilidad básica es la Contabilidad Nacional Anual y que tanto la trimestral como la regional son meras desagregaciones temporales o espaciales de la primera).

Especialmente importantes han sido los cambios en las series corregidas, lo cual ha supuesto una mejora notable con respecto a las versiones anteriores, ya que, a pesar de su nombre, la mayoría de tales series adolecía de una marcada estacionalidad que impedía realizar comparaciones homogéneas entre dos trimestres consecutivos. Esa era una de las causas fundamentales de que, a pesar de ser las más indicadas, no se utilizasen las tasas trimestrales (también denominadas intertrimestrales), para el análisis de la coyuntura, sino las anuales (o interanuales), que si bien son menos volátiles, son mucho menos representativas de los cambios recientes, pues dichas tasas son la acumulación de los cambios ocurridos en los últimos cuatro trimestres, pero no reflejan lo que ha ocurrido entre un trimestre y otro.

Otro problema importante que ocasionaba la estacionalidad de las series desestacionalizadas era la dificultad para

hacer previsiones trimestrales con sentido económico, pues, en función de las metodologías utilizadas, dichas previsiones podían adolecer de la misma estacionalidad que las observaciones del pasado, o bien no ser directamente enlazables con las últimas cifras contables.

La estacionalidad de las series desestacionalizadas de la CNTR hasta ahora queda ilustrada en los gráficos adjuntos. En los de la izquierda se representan con puntos los valores que, según la penúltima estimación publicada, tomaban las tasas de crecimiento trimestrales, corregidas de estacionalidad y calendario, entre 2001 y 2006, en cada uno de los cuatro trimestres del año, uniéndose con una línea las tasas medias de cada trimestre. Estos valores se comparan con los que toman en las nuevas series de CNTR, que se representan de la misma forma en los gráficos de la derecha.

Como se puede observar en el primer gráfico, las tasas de crecimiento trimestral del PIB, según la serie antigua corregida de estacionalidad y calendario, eran sistemáticamente más reducidas en los trimestres segundo y tercero del año que en los trimestres primero y cuarto, lo que revela la persistencia de una estacionalidad que no ha sido completamente eliminada. El consumo de los hogares, por su parte, reducía también sistemáticamente su ritmo de crecimiento en el segundo trimestre, para aumentar en los trimestres tercero y cuarto. En otras series estos efectos estacionales eran aún más acusados, como se puede advertir en los gráficos correspondientes a la FBCF en bienes de equipo y a la FBCF en construcción. En esta última, por ejemplo, las tasas de crecimiento eran siempre más bajas en los trimestres primero y tercero del año que en los trimestres segundo y cuarto. En las series brutas, este patrón podría explicarse, en el caso del primer trimestre, por la ralentización del ritmo de las obras como consecuencia

de la mala climatología característica de esa época del año, y en el caso del tercer trimestre, por la reducción de la actividad que tiene lugar en los meses de vacaciones, pero estos factores deberían haber sido eliminados de las series corregidas de estacionalidad. Más sorprendente aún es encontrar patrones estacionales en series para las que, como los deflatores, no parece que exista una lógica económica que explique un comportamiento diferenciado en distintas épocas del año. Así podemos comprobarlo en el gráfico que representa las tasas de crecimiento del deflactor de la FBCF, que siempre eran muy elevadas en el primer trimestre del año, reduciéndose sucesivamente en los trimestres posteriores.

El mantenimiento de estos patrones estacionales en las series corregidas puede haber obedecido en un principio a la inexistencia, hasta ahora, de series temporales suficientemente largas, que permitieran utilizar adecuadamente los métodos de desestacionalización, cuya eficacia depende de la longitud de la serie a corregir, ya que a raíz de la introducción de la nueva base 2000, se produjo una ruptura con las series de Contabilidad Nacional anteriores

a esa fecha. Es de suponer que en estos momentos, transcurridos varios años desde la introducción de la nueva base, las series ya tienen una longitud suficiente como para perfeccionar el proceso de desestacionalización. Así, en los gráficos de la derecha, que representan las tasas de crecimiento trimestrales de las nuevas series corregidas de calendario y estacionalidad publicadas por el INE el pasado mes de agosto, se puede comprobar que los patrones estacionales prácticamente han desaparecido. Salvo en las exportaciones e importaciones, donde parece que aún persiste un pequeño sesgo, en las demás series representadas se observa que la media se mantiene aproximadamente en el mismo nivel en los cuatro trimestres del año.

Pese a la corrección de los sesgos estacionales en las nuevas cifras de CNTR, la importancia de la revisión de que han sido objeto, junto a la posibilidad de otras revisiones de calado en el futuro debido a nuevos ajustes metodológicos, pone de manifiesto que las cifras de la CNTR no pueden tomarse como una contabilidad en sentido estricto, sino como indicadores más o menos aproximados con los que hacemos una idea de la evolución del ciclo.

CNTR. Series corregidas de estacionalidad y calendario Tasas intertrimestrales de crecimiento (2001-2006)

Gráfico 1

PIB

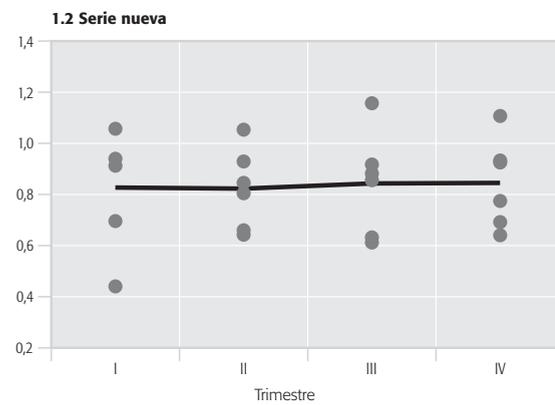
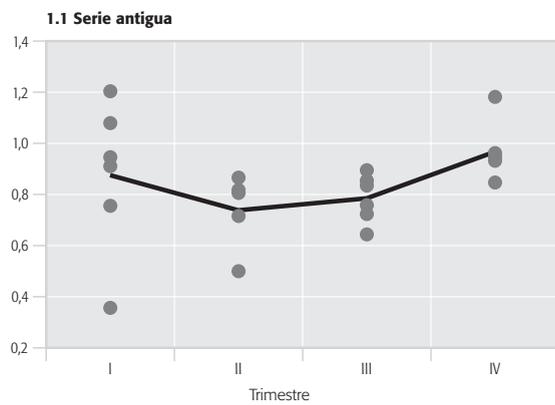


Gráfico 2

CONSUMO DE LOS HOGARES

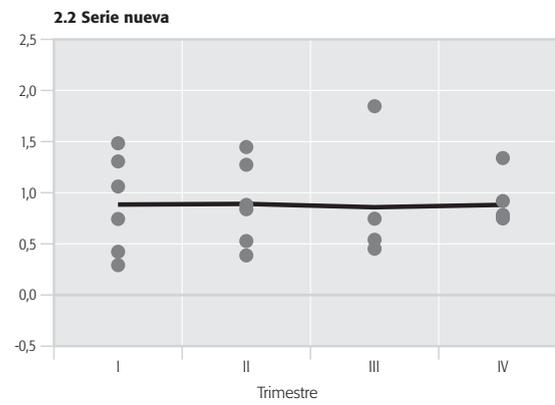
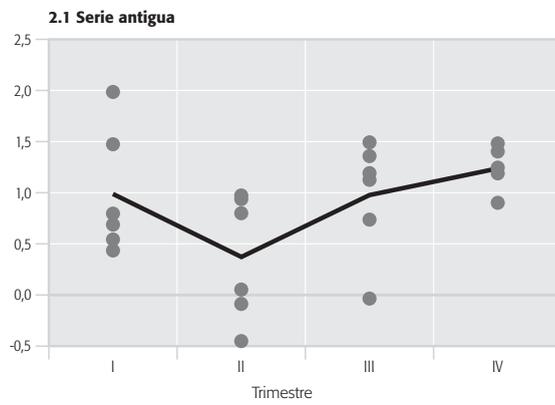
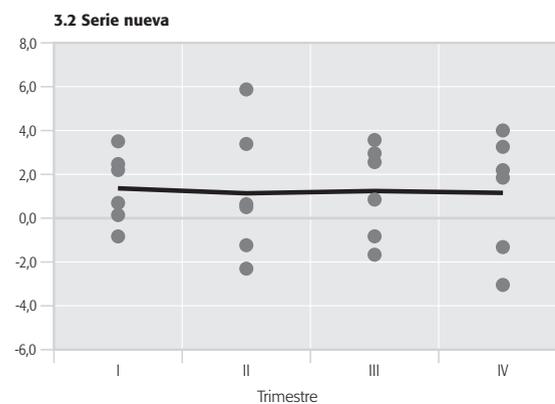
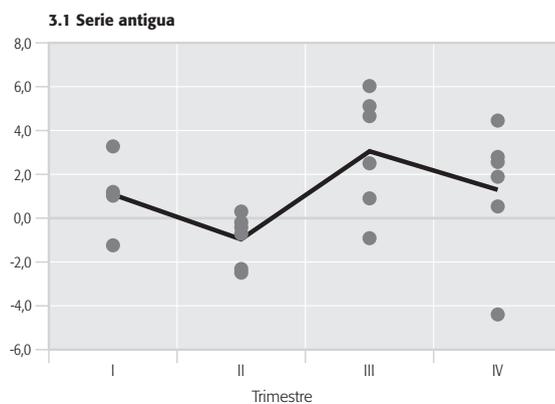


Gráfico 3

FBCF BIENES EQUIPO



CNTR. Series corregidas de estacionalidad y calendario

Tasas intertrimestrales de crecimiento (2001-2006)

Gráfico 4

FBCF CONSTRUCCIÓN

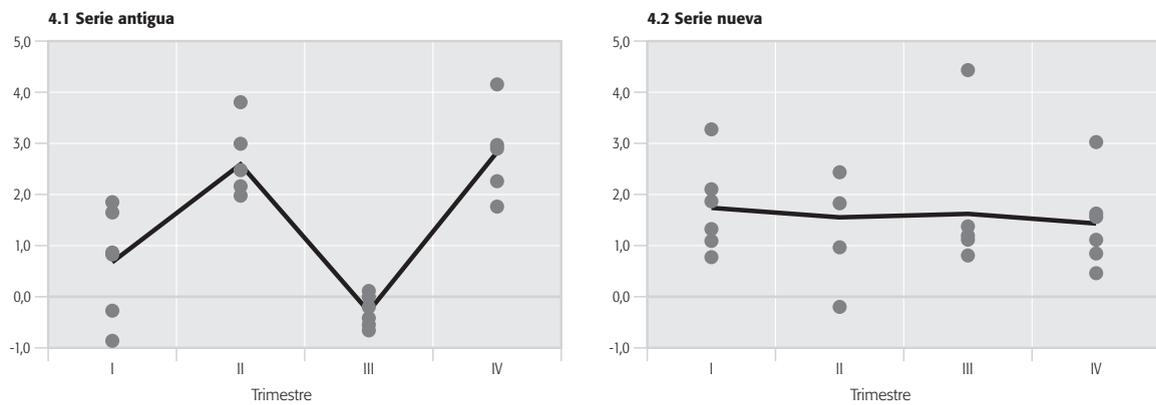


Gráfico 5

EXPORTACIONES

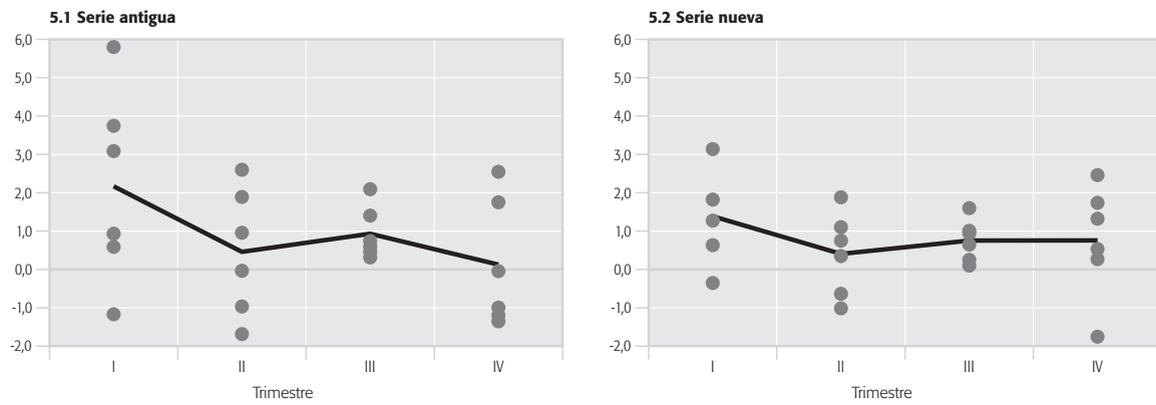
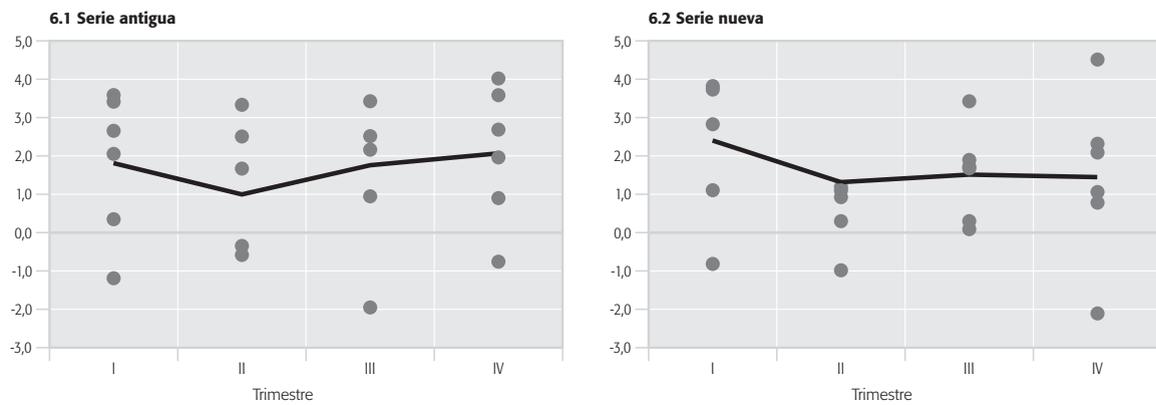


Gráfico 6

IMPORTACIONES



CNTR. Series corregidas de estacionalidad y calendario Tasas intertrimestrales de crecimiento (2001-2006)

Gráfico 7

DEFLACTOR DEL PIB

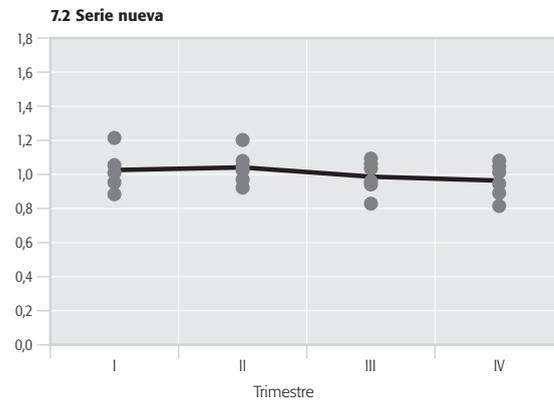
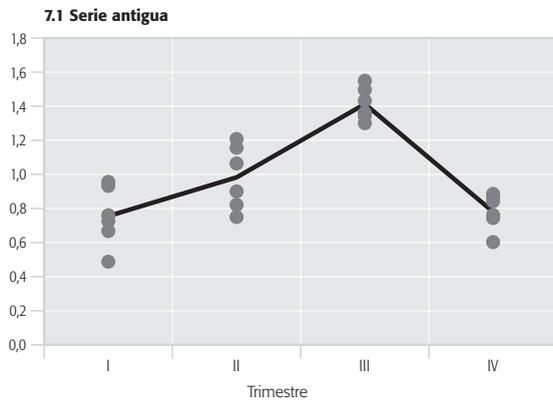


Gráfico 8

DEFLACTOR DE LA FBCF

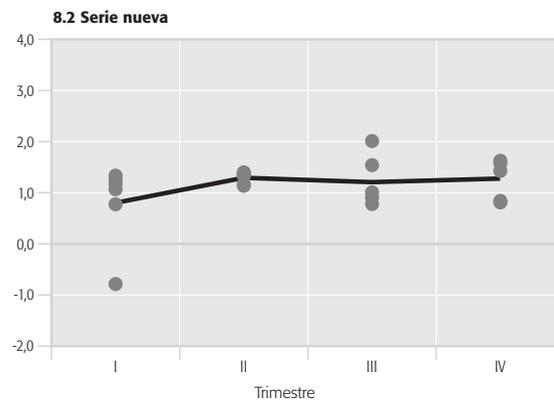
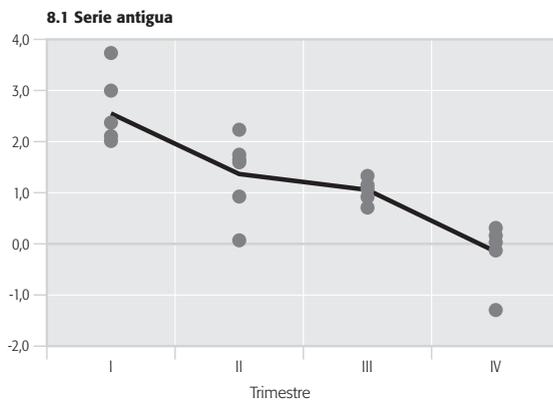


Gráfico 9

DEFLACTOR DE LA FBCF EN PROD. METÁLICOS Y MAQUINARIA

